

# Libros

## LA «VUELTA» DE LOS CLASICOS

Si son importantes las aportaciones que continuamente se vienen produciendo en el campo de la historia, no han perdido su valor ni creemos que esto pueda ocurrir al menos en un período de tiempo bastante grande, las obras de los grandes teóricos que en determinados momentos se enfrentaron, mediante trabajos que fueron revolucionarios en su momento, a la rutina de una sociedad en decadencia y propusieron unos nuevos esquemas para el futuro.

El Ministerio de Trabajo, para paliar en alguna manera la dificultad de consultar estos textos, lógicamente no reeditados con facilidad, ha iniciado una nueva colección, «Ediciones de la Revista de Trabajo», de la que han aparecido hasta el momento los primeros ocho volúmenes, estando ya anunciada la publicación de seis más.

De los títulos que conocemos parece desprenderse que la intención de la colección es poner al alcance de los estudiosos aquellos trabajos que puedan mejor hacernos comprender por qué la sociedad española actual es de una manera determinada y no de otra.

De las grandes formulaciones con validez universal, puntos de referencia totalmente necesarios, ya que sería imposible estudiar la sociedad española del siglo XIX con independencia del tipo de sociedad impuesto en el resto del mundo, creemos necesario destacar dos volúmenes.

El primer volumen aparecido (1974) consistió en una selección a cargo de Valentín Andrés Abraes de los trabajos de François Quesnay, incluyendo lógicamente su «Tableau Economique». De la importancia del «Tableau» y de la visión de Quesnay sobre las interrelaciones entre los distintos sectores, basta señalar que su desarrollo y corrección en aquello

que se hacía necesario, le permitieron a Leontieff la elaboración de sus famosas tablas input - output, que le han hecho merecedor a la concesión del Nobel de Economía.

Si el primer volumen es un estudio eminentemente económico, con el «Sistema Industrial» de H. Saint - Simon se nos presenta, en definitiva, y a pesar de su título, una de las primeras formulaciones teóricas para organizar la sociedad del futuro, sociedad que siente sobre sí todas las lacras que conllevaría el capitalismo de su primera época, lo que le lleva ya en 1825 (fecha en que se escribe la obra) a hacer una profunda crítica del capitalismo y de la propiedad privada. Mientras que la economía se dedicaba a producir toda serie de loas al juego de la libre competencia, Saint - Simon no ve en ésta más que la causa de la anarquía, de las desproporciones y de las crisis.

Ya entrados en el contexto de nuestra propia sociedad, José Luis García Delgado ha preparado dos volúmenes en los que se recogen los escritos de Constancio Bernaldo de Quirós y Pascual Carrión, centrados ambos en la estructura económica de una sociedad que sigue resistiéndose a la implantación del modo de producción capitalista en el campo.

En su deseo de ofrecer una visión global del problema, la colección abarca temas tan dispersos como pueden ser las Actas del Coloquio de Brujas sobre los conflictos sociales en Europa y en la que colabora-

ron Spitaels, Descampos, etc., o la edición facsímil del «Trabajo de la Regalía de Amortización», de Pedro Rodríguez Campomanes, y en la que Francisco Tomás y Valiente, al que se debe el estudio preliminar, nos introduce en uno de los debates que durante más tiempo ha enfrentado a los españoles entre sí, como es la desamortización de los bienes de la Iglesia y de la que aún hoy seguimos sin saber exactamente, tal como se hizo, cuáles fueron los beneficios que la misma aportó al país.

En definitiva, una gran colección que posibilitará a las nuevas generaciones de estudiosos un material imprescindible y hasta ahora no siempre de fácil consulta. ■ VALENTIN MEDEL ORTEGA.

## LAS RELACIONES IGLESIA- ESTADO

Los problemas que actualmente se plantean entre la Iglesia y el Estado en España pueden ser iluminados y esclarecidos por la Historia, si bien es cierto que hoy actúan, y de forma decisiva, factores que son nuevos y que no pueden ser reducidos o equiparados a los otros momentos históricos, afirma el catedrático de Derecho Público Eclesiástico José Giménez y Martínez Carvajal, en la presentación del libro que vamos a comentar. Ya a fines del siglo XVIII escribía José Blanco White: «Si quiere usted conocer a fondo el carácter de mi país, tiene usted que conocer también a fondo el carácter de la religión nacional. La influencia de la religión en España no tiene límites...»

Pero el que conoce algo a España sabe que religión supone irreligión; que fanatismo religioso lleva consigo fanatismo antirreligioso. Y que esto sólo puede medirse en aquellos períodos en que las presiones de la política fuerzan un silencio irreal o rompen con una hipocresía descarada. De ahí que el estudio de los fenómenos que llevaron a la Primera o a la Segunda República conduzcan a una meditación sobre la España de

